

# CRÓNICAS POLÍTICAS DE LOS GRANDES LAGOS 2020

*RUANDA*

*FILIP REYNTJENS*

Editado bajo la  
dirección de  
F. Reyntjens



**UPA**

University Press Antwerp

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique des grands lacs Lange Sint Annastraat 7  
2000 Antwerp | Anvers - Belgium | Belgique Tel: +32 3 265 57 70  
Web: [www.uantwerpen.be/glac](http://www.uantwerpen.be/glac)

The Great Lakes of Africa Centre is part of the Institute of  
Development Policy, University of Antwerp

Le Centre pour l'Afrique des Grands Lacs fait partie de l'Institut  
de politique du développement, Université d'Anvers



**University of Antwerp**

**IOB** Institute of  
Development Policy

GREAT LAKES OF AFRICA CENTRE • CENTRE POUR L'AFRIQUE DES GRAND LACS

# CRÓNICAS POLÍTICAS DE LOS GRANDES LAGOS 2020

RUANDA

*FILIP REYNTJENS*

Editado bajo  
la dirección  
de F. Reyntjens



The Chronicles are a peer reviewed publication.  
Les Chroniques sont une publication à comité de lecture.

Lay-out and cover | Mise en page et couverture: Joëlle Dhondt

© 2021 Uitgeverij UPA (University Press Antwerp)  
UPA is een imprint van ASP nv (Academic and Scientific Publishers nv) Keizerslaan 34  
1000 Brussel  
Tel. + 32 (0)2 289 26 50  
Fax + 32 (0)2 289 26 59  
e-mail: [info@aspeditions.be](mailto:info@aspeditions.be) [www.aspeditions.be](http://www.aspeditions.be)

ISBN 978 94 6117 188 7

La dénomination GPRC (Guaranteed Peer Reviewed Content) est développée par l'institution flamande Boek.be. Elle est attribuée aux publications conformes aux standards académiques de la VABB (Vlaams Academisch Bibliografisch Bestand).



**THE AUTHORS | LES AUTEURS**

- Ivan ASHABA** teaching assistant and PhD candidate, Institute of Development Policy (IOB), University of Antwerp, ivan.ashaba@uantwerpen.be
- Ithiel BATUMIKEMIHIGO** assistant à l'Université de Kaziba, chercheur associé au Centre EFGPC de Université catholique de Bukavuet énarque, cadre au Secrétariat général chargé des retraités et rentiers au Ministère de la Fonction publique en RDC, ibatumike@gmail.com
- Réginas NDAYIRAGIJE** assistant d'enseignement et chercheur doctoral, Institutde Politique du Développement (IOB), Université d'Anvers, reginas.ndayiragije@uantwerpen.be
- Aymar NYENYEZI BISOKA** professeur assistant à l'Université de Mons, chercheur à l'Université de Gand et à l'Institut Supérieur de Développement Rural en RDC, aymar.nyenyebilisoka@umons.ac.be
- Filip REYNTJENS** emeritus professor, Institute of Development Policy (IOB), University of Antwerp, filip.reyntjens@uantwerpen.be
- Karolina WERNER** NEST Postdoctoral Research Associate, Centre for Transitional Justice and Post-Conflict Reconstruction, University of Western Ontario; Senior Fellow, Norman Paterson School of International Affairs, Carleton University, k.werner@balsillieschool.ca



# RUANDA, CRÓNICA POLÍTICA, 2020

Filip Reyntjens\*\*\*



## 1. INTRODUCCIÓN

En los últimos 12 meses, el dominio del FPR ha tendido, al parecer, a una mayor consolidación. En contravención del artículo 62 de la constitución, el partido ocupa ahora el 73% de los cargos del gabinete. También ocupa el 84% de todas las funciones enumeradas en el anexo 2 de estas *Crónicas*. En términos étnicos, los tutsis ocupan el 60% de los puestos en el gabinete y el 75% de todas las funciones gubernamentales. El predominio de los refugiados repatriados, en comparación a los supervivientes del genocidio, es sorprendente. Estas cifras se han mantenido prácticamente las mismas en los últimos diez años.

La oposición política, la sociedad civil y los medios de comunicación siguen estando vigilados, tanto dentro del país como en el extranjero. Si bien las masacres

cometidas por el FPR estaban bien documentadas, han escapado a la condena judicial. Los intentos actuales de revivir el Informe de las Naciones Unidas de 2010 sobre los crímenes perpetrados en la RDC se consideran una amenaza en Kigali.

Las relaciones regionales siguen siendo deficientes, en particular con Uganda y Burundi, y estos conflictos siguen paralizando a la Comunidad del África Oriental. Además, Ruanda sigue interfiriendo en la RDC, tanto en forma de operaciones militares como de explotación de los recursos naturales.

## 2. SITUACION POLÍTICA

Los cambios en el gabinete tienden a ser frecuentes en Ruanda, y los primeros meses de 2020 no fueron una excepción. Se produjeron tanto como resultado de una importante reorganización como de la destitución de ministros. El 6 de febrero dimitieron el Ministro de Asuntos Constitucionales y Justicia Evode Uwizeyimana y su colega encargado de la Educación primaria y secundaria Isaac Munyakazi. El primero se había negado abiertamente someterse a chequeos de seguridad al entrar en un edificio unos días antes, mientras que el segundo estaba acusado de haber estado involucrado en el fraude de exámenes a nivel nacional y en la selectividad a la universidad de medicina en 2019.<sup>1</sup> La muerte de Uwizeyimana también parece haber sido la causa de sus ataques públicos contra la jerarquía de la Iglesia Católica, las mujeres, los periodistas y los colegas del gabinete, que habían llevado en el pasado a comentarios hostiles en las redes sociales. Antes de unirse al gabinete en 2016, había sido un crítico acérrimo del régimen mientras vivía exiliado en Canadá, hasta su regreso a Ruanda en 2014<sup>2</sup>. Una semana después de estas salidas, el 14 de febrero la ministra de Salud, Diane Gashumba, también dimitió. Según un tuit de la oficina del primer ministro, esto sucedió a “una serie de errores graves habituales y repetidos fallos de liderazgo por parte del ministro”<sup>3</sup>. Un par de días después, el presidente Kagame dejó en claro cuáles eran estos “fracasos”. Durante el Encuentro Nacional de Liderazgo (*Umwihereero*) acusó a Gashumba de mentirle sobre la disponibilidad de kits de pruebas para Covid-19, e insinuó que más ministros podrían estar “seguirle”. Kagame señaló específicamente al ministro de Defensa, general de división Albert Musasira, y al ministro del Interior

---

<sup>1</sup> “Two ministers resign from Rwandan Cabinet”, *The New Times* (Kigali), 7 de febrero de 2020.

<sup>2</sup> Sobre los incidentes que precedieron a la renuncia de Uwizeyimana, véase “Evode Uwizeyimana: The Eloquent Constitutional Lawyer Who Called President Kagame's Government 'Clique of Armed Gangs’”, *The Chronicles* (Kigali), 7 de febrero de 2020.

<sup>3</sup> “El ministro de Salud, el Dr. Gashumba, renuncia”, *The New Times*, 14 de febrero de 2020.

general Patrick Nyamvumba<sup>4</sup>.

Pocos días después, Kagame hizo una importante remodelación que implicaba la entrada en el gabinete o el traslado a otras carteras de una docena de Ministros y Ministras<sup>5</sup>. Algunos de estos cambios se habían hecho necesarios debido a las resignaciones/despidos mencionados anteriormente. La nueva Ministra de Asuntos del Gabinete confirmó el ascenso de Inés Mpambara, quien había sido la jefa de gabinete de la oficina del Presidente desde 2009. Después de haber estado en el centro del poder, a veces se la llamaba “la verdadera Primera Ministra” y había subido sobre las cabezas de muchos. En privado, los funcionarios expresaron “admiración y rechazo al mismo tiempo”<sup>6</sup>.

Sorprendentemente, solo unas semanas después de esta sacudida, a otros dos miembros del gabinete se les mostró la puerta, y ambos despidos fueron reveladores. El 9 de abril, el Ministro de Estado Olivier Nduhungirehe fue destituido de su cargo “por actuar repetidamente basandose en opiniones de gente en contra de las políticas del Gobierno”. Si bien se sabía que era muy directo, incluso en las redes sociales, un tuit de más parece haber sellado su destino. El 7 de abril, el primer día de la conmemoración del genocidio, sostuvo que los políticos que fueron asesinados durante el genocidio también deberían ser recordados<sup>7</sup>. Esto causó fuertes reacciones en Twitter, incluyendo de Lonzen Rugira, un creador de opinión que escribe regularmente en *The New Times*. Escribió que la conmemoración “no es para ensalzar a los políticos” y que “las circunstancias personales no pueden ser utilizadas para olvidar la memoria colectiva”<sup>8</sup>. Durante el intercambio entre los dos, Rugira añadió una clara referencia a lo que le sucedió a Victoire Ingabire en 2010: “Cierta señora dijo algo similar en el memorial del genocidio cuando regresó del exilio. Quería que todos tuvieran la oportunidad de llorar a los suyos”. La última reacción de Nduhungirehe fue: “Este es el momento para el duelo, no para los debates mezquinos ni para la intimidación. Adiós”. Si bien pagó el precio por parecer contradecir la versión oficial

---

<sup>4</sup> “Rwandan President Kagame hints at firing more ministers”, *The East African*, 18 de febrero de 2020.

<sup>5</sup> “President Kagame Makes Major Cabinet Shakeup”, *KTPress* (Kigali), 26 de febrero de 2020; “Kagame reorganiza el gabinete, revisa los ministerios de Salud y Educación”, *The New Times*, 27 de febrero de 2020.

<sup>6</sup> “The Meteoric Rise of Ines Mpambara (sic), New Minister for Cabinet Affairs”, *The Chronicles*, 27 de febrero de 2020.

<sup>7</sup> “Kagame deja caer al ministro vocal por desafiar la postura del gobierno”, *The East African*, 10 de abril de 2020.

<sup>8</sup> El alboroto puede deberse al hecho de que mencionar a los “políticos” en el contexto de principios de la década de 1990 podría verse como una referencia a los políticos hutus, lo que explicaría el recuerdo de la detención de Victoire Ingabire.

sobre el genocidio y sus víctimas, este incidente muestra la naturaleza delicada de la cuestión de la "verdad" en la Ruanda de hoy<sup>9</sup>.

Este no fue el final, ya que otro despido espectacular siguió más tarde el mismo mes. El 27 de abril, Kagame destituyó al General Patrick Nyamvumba del cargo de Ministro del Interior “debido a cuestiones de contabilidad que se están investigando”. Recién nombrado en noviembre de 2019, Nyamvumba fue criticado por Kagame durante el Encuentro Nacional de Liderazgo en febrero, y la suya fue probablemente la carrera ministerial más breve en la historia del país. Antes de convertirse en Ministro, Nyamvumba fue el Jefe de Estado Mayor de la Defensa de las FDR. La forma en que se trató a un alto oficial del ejército sugiere tensiones en el estamento militar, aunque su naturaleza y gravedad siguen sin estar claras.

Después de las remodelaciones, el FPR no hizo ningún intento de ocultar su casi monopolio en el gabinete. Como se constató en el pasado, la composición del Gobierno se refiere al artículo 62 de la Constitución, que estipula que un partido no puede tener más del 50% de los miembros del Gabinete. Sin embargo, de un total de 31 diputados, el FPR ocupa 22 puestos<sup>10</sup>, con el PSD con dos y el PL uno; cinco miembros no tienen afiliación oficial al partido, y no se pudo identificar la afiliación de otro. Una forma más encubierta de controlar el gobierno, que también ha estado en uso durante muchos años, es que si un ministro no es un tutsi del FPR, el secretario permanente es (con una sola excepción) un tutsi del FPR, ofreciendo así una forma de controlar a los miembros considerados “menos seguros”. Si bien constituyen menos del 15% de la población del país, los tutsis ocupan el 60% de los puestos en el gabinete<sup>11</sup>. En términos de afiliación política y étnica, estas cifras se han mantenido relativamente estables durante la última década<sup>12</sup>.

Como se vio durante el *Umwiherero* en febrero, al presidente Kagame le gusta mantener a los líderes del país en vilo. Con motivo de la firma de los contratos de rendimiento (*imihigo*) con las autoridades locales, insistió en que los Rwandeses

---

<sup>9</sup> Sin embargo, más tarde en el año Nduhungirehe fue nombrado embajador en los Países Bajos.

<sup>10</sup> Sin contar a los directores ejecutivos de la Junta de Desarrollo de Rwanda y de la Junta de Minas, Petróleo y Gas de Rwanda, que son miembros del gabinete. Ambos son FPR.

<sup>11</sup> La composición de las instituciones figura en el anexo 2. Sumando todos los funcionarios de este anexo que podrían ser identificados, las estadísticas son las siguientes: FPR 80/95 (84%); Tutsi 75/100 (75%). De estos últimos, 59 son antiguos refugiados (el 78% de los tutsis), lo que demuestra la marginación de los supervivientes del genocidio tutsi.

<sup>12</sup> DE ROECK, M., REYNTJENS, F., VANDEGINSTE, S., VERPOORTEN, M., “Special data feature. Institutions in Burundi and Rwanda: A 20-year data overview (1995-2016)”, en REYNTJENS, F., VANDEGINSTE, S., VERPOORTEN, M. (Eds.), *L'Afrique des grands lacs. Anual 2015-2016*, Amberes, UPA, 2016, pp. 44-45.

esperan más de ellos, y que deben intensificar los esfuerzos, corregir los errores del pasado y cumplir con su deber<sup>13</sup>. Los distritos se clasifican de acuerdo con sus logros en el cumplimiento de las metas *imihigo*<sup>14</sup>. Las consecuencias pueden ser fatales para los líderes locales. En enero, 14 secretarios ejecutivos de sectores en el distrito de Bugesera se vieron obligados a firmar una carta de renuncia, aunque algunos de ellos dudaron de que la razón tuviera algo que ver con su forma de trabajar<sup>15</sup>. Sin embargo, no todos son iguales iguales por ejemplo, en el tema de la corrupción. En octubre, el Defensor del Pueblo se quejó abiertamente: “Las personas que reciben grandes sobornos no son fáciles de capturar. Tienen dinero, son poderosos, muy sofisticados en la forma en que llevan a cabo sus actividades y tienen redes de protección”<sup>16</sup>. Viniendo de un alto funcionario estatal nombrado por el Presidente, esto demuestra un compromiso para abordar el problema. Sin embargo, *The Chronicles* se preguntó por qué se capturan *udufi duto* (peces pequeños) pero se deja solos *a ibifi binini* (peces grandes), y agregó que “la pregunta de quién es responsable nunca se responde, dejando al presidente Paul Kagame y su equipo culpando al otro”<sup>17</sup>. El informe 2018-2019 del Auditor General mostró un “desperdicio inimaginable del dinero de los contribuyentes” en todos los niveles, desde los distritos locales hasta el Senado, pero *The Chronicles* afirmó que estas prácticas generalmente no se abordaron<sup>18</sup>. Puede haber una relación con el fenómeno de la limitación de la ayuda por parte de las élites gobernantes. Un estudio del Banco Mundial de 22 países que dependen de la mayoría de la ayuda, incluida Rwanda, mostró que los desembolsos de ayuda coinciden con aumentos significativos de los depósitos mantenidos en centros financieros extraterritoriales (depósitos refugio)<sup>19</sup>.

En un contexto en el que ha sido cada vez más cuestionado por la opinión

---

<sup>13</sup> “Deja de justificar la mediocridad, Kagame dice a los líderes”, *The New Times*, 30 de octubre de 2020.

<sup>14</sup> Esto se expresa en porcentajes muy precisos (y bastante surrealistas en sus detalles), que van desde el 84 por ciento para el distrito de Nyaruguru hasta el 51,2 por ciento para el distrito de Karongi (“PM Nigirente arroja luz sobre el rendimiento de Imihigo 2019-2020”, *The New Times*, 30 de octubre de 2020).

<sup>15</sup> “14 Funcionarios del Distrito de Bugesera convocados a reunión y dados 'cartas de renuncia’”, *Las Crónicas*, 23 de enero de 2020.

<sup>16</sup> “Ombudsman Says: Corrupt 'Big Fish' are Sophisticated, Have Protection Networks and Lots of Cash” *The Chronicles*, 31 de octubre de 2020.

<sup>17</sup> “Rwanda's Corrupt: Its Men, Young and only 'Small Fish’”, *The Chronicles*, 1 de mayo de 2020. Véase también “Rwanda: la liste des hautes personnalités les plus corrompues enfin dévoilée”, *Echos d'Afrique*, 30 de junio de 2020.

<sup>18</sup> “Enemigos del Progreso: El Pueblo Desperdiando Nuestros Impuestos”, *Las Crónicas*, 24 de mayo de 2020.

<sup>19</sup> ANDERSEN, J.J., JOHANNESSEN, N., RIJKERS, B., *Elite Capture of Foreign Aid. Evidence from Offshore Bank Accounts*, Grupo del Banco Mundial, Policy Research Working Paper 9150, febrero de 2020.

nacional e internacional, el régimen siguió protegiendo abiertamente su programa. Por ejemplo, se “invita” a los rwandeses a seguir el camino correcto trazado por el FPR. De manera reveladora, “las dos visiones de la sociedad –la vieja y la nueva – diametralmente opuestas significan que no pueden coexistir en el mismo espacio político. Uno debe suplantar al otro”<sup>20</sup>. El “uno” es obviamente el del FPR. La “lucha contra la ideología del genocidio” es una parte central de esta campaña, *entre otras cosas*, reforzando la eficacia de la Comisión Nacional de Lucha contra el Genocidio (CNLG), incluso en el extranjero, dándole “una estructura organizativa que le permita ser algo agresivo en el extranjero mediante el trabajo con embajadas rwandesas y otras organizaciones responsables”<sup>21</sup>. Algunos escritores extranjeros contribuyen a la difusión del curso del FPR<sup>22</sup>. Observando que, a nivel nacional, “los casos de ideología del genocidio están en aumento”, el Parlamento abogó por que se redoblen los esfuerzos en la lucha contra la negación y la trivialización del genocidio, incluso en las escuelas donde “hay quienes aún no han aceptado decir la verdad”<sup>23</sup>. Como consecuencia, “los jóvenes se encuentran en el lado equivocado de la historia” porque algunos maestros “tienen una comprensión diferente y más tarde una tergiversación de los acontecimientos del pasado”, mientras que “todavía hay padres que continúan plantando las semillas del divisionismo”<sup>24</sup>.

Los peligros inherentes a esta postura defensiva y agresiva se hicieron evidentes cuando se hizo público un discurso pronunciado en noviembre de 2019 ante una audiencia de jóvenes tutsi<sup>25</sup> por el general James Kabarebe, exministro de Defensa y actual asesor de defensa y seguridad en la oficina del presidente, a finales de enero de 2020. En una línea de “nosotros contra ellos”, advirtió contra los refugiados hutus, anunciando “dos generaciones opuestas”. Por un lado, están ustedes, supervivientes del genocidio, que tienen el país, por el otro están los que se han estabilizado y poseen

---

<sup>20</sup> “Rwanda's liberation and Ingabire's incompatible vision for society”, *The New Times*, 6 de julio de 2020.

<sup>21</sup> “Why government wants to reform anti-Genocide body”, *The New Times*, 21 de julio de 2020.

<sup>22</sup> “Linda Melvern's new book exposes patterns of Genocide denial”, *The New Times*, 27 de febrero de 2020. Véase MELVERN, L., *Intent to Deceive. Negando el genocidio de los tutsis*, Londres-Nueva York, Verso, 2020. En 2017, ella y otras ocho personas recibieron la medalla de la Orden Nacional de Amistad Sobresaliente de Igihango de manos del presidente Kagame “en reconocimiento a su servicio ejemplar a la nación en diversas capacidades”. He revisado este libro en *African Affairs*, Vol. 120, No. 478, 2021, pp. 144 a 145.

<sup>23</sup> “Los legisladores instan a mayores esfuerzos para domar la ideología del genocidio”, *The New Times*, 17 de octubre de 2020.

<sup>24</sup> “Supervivientes preocupados por los fugitivos del genocidio – informe”, *The New Times*, 4 de noviembre de 2020.

<sup>25</sup> *The Association des étudiants et élèves rescapés du génocide (AERG)*.

poder económico (en los países donde se han asentado). (...) Algunos incluso están aquí, dentro del país, y son realmente irreductibles. (...) Pero tenemos el país, tenemos el ejército, tenemos el poder y el poderío”<sup>26</sup>. Este tipo de discurso pone a un grupo contra otro en contra de la legislación que proscribe el divisionismo y el proyecto oficial de desetnicidad del gobierno.

La oposición interna ha seguido enfrentándose a graves dificultades. Dentro de Ruanda, solo hay dos partidos de la oposición, uno reconocido y el otro no. Después de que Victoire Ingabire abandonara el FDU-Inkingi para crear un nuevo partido, DALFA-Umurinzi, en noviembre de 2019, permaneció sin registrar como su predecesor. En febrero, DALFA-Umurinzi publicó un informe que tenía como objetivo evaluar el grado de implementación de la Visión 2020 de Ruanda y concluyó que el gobierno no cumpliría sus ambiciones. El informe insistía en que “no puede haber desarrollo sostenible sin democracia” y, por lo tanto, proponía cuatro “pilares de la democracia” que, sin embargo, seguían siendo vagos<sup>27</sup>. El funcionamiento del partido siguió obstaculizado por la oposición. Ingabire era llamada regularmente por la Oficina de Investigaciones de Ruanda (RIB), donde la retuvieron durante horas. En junio, el RIB registró su casa, oficialmente por sospechas de participación en “grupos terroristas”. Los miembros del partido fueron arrestados, acusados y condenados por “subversión” (véase más adelante en la sección sobre justicia). El Partido Verde Democrático de Ruanda (DGPR) es el único partido de la oposición representado en el parlamento por su presidente, Frank Habineza, y su secretario general, Jean Claude Ntezimana. Habineza fue descrito como “soldado actuando por su cuenta como un huérfano”. Según *The Chronicles*, como es el único diputado que critica las políticas del gobierno, es considerado “antipatriótico” por sus mismos diputados, y fue convocado por el comité disciplinario parlamentario para bajar el tono de su “*urusaku*” (ruido). Sin embargo, después de que algunos legisladores denunciaron a Habineza a la Secretaría del FPR, según los informes, les dijo que deberían ver sus esfuerzos como un desafío para ellos, y que en realidad estaba ayudando a mantener al gobierno en pie<sup>28</sup>.

La vigilancia, el control y el seguimiento de las posibles disidencias se ejercen incluso fuera de las fronteras de Ruanda. Crónicas políticas anteriores han detallado la

---

<sup>26</sup> Translation from a video recording of the speech in Kinyarwanda.

<sup>27</sup> DALFA-Umurinzi, “Rwanda Vision 2020 development programme scrutiny”, febrero de 2020.

<sup>28</sup> “Green Party's Frank Habineza: The 'Orphan' in Parliament”, *The Chronicles*, 19 de octubre de 2020.

intimidación, el secuestro de<sup>29</sup> personas y violencia en el extranjero. En noviembre, la BBC mostró imágenes filtradas de una ceremonia de “juramento” en la Embajada de Ruanda en Londres. Esto se hace para infundir miedo y obediencia entre los rwandeses que viven en el extranjero, y parece que es frecuente. A menudo bajo coacción, los participantes prometen lealtad al FPR, declarando: “Si te traiciono o me aparto de los planes e intenciones del FPR, estaría traicionando a todos los rwandeses y debo ser castigado con la horca” y prometo “luchar contra los enemigos de Rwanda, dondequiera que estén”. La Embajada ni siquiera negó que esto hubiera sucedido, y declaró que los miembros de la diáspora utilizan su sala de conferencias para una variedad de eventos culturales y que la participación en una promesa de lealtad del FPR era legal. La BBC descubrió que el gobierno ruandés no solo amenazó a los miembros de la diáspora considerados desleales, sino que también castigó a esas personas atacando a sus familiares que vivían en Ruanda<sup>30</sup>. En una línea similar, en octubre se filtró un formulario que el gobierno distribuyó a las autoridades locales para registrar a las personas que salieron de Ruanda, así como a sus familias que permanecían dentro del país. El formulario se refería a “las familias cuyos miembros han ido a países extranjeros (...) y que se han unido a organizaciones de oposición al Estado” y pidieron “informar de estas situaciones, si existen en su distrito, utilizando las siguientes tablas”<sup>31</sup>.

Concluyendo sobre la gobernabilidad política, todas las instituciones internacionales convergen para pintar una imagen sombría. El V-Dem Democracy Report coloca a Ruanda en el puesto 138 de un total de 179; el país está clasificado como “no libre”, con una puntuación de 22/100, por Freedom House; Polity IV lo llama una “anocracia cerrada”; su rango en el Economist World Democracy Index es 129 de 151 con la etiqueta “régimen autoritario”; y el país ocupa el puesto 96 de 137 con la etiqueta de “autocracia de línea dura” en el Informe de Democracia del Índice de Transformación de Bertelsmann.

### **3. SITUACION SOCIO-ECONÓMICA**

El contraste entre la mala gobernanza política y las ambiciosas políticas socio-

---

<sup>29</sup> El caso de Pablo Rusesabagina será discutido más adelante.

<sup>30</sup> “The loyalty oath keeping Rwandans abroad in check”, *BBC News*, 18 de noviembre de 2020.

<sup>31</sup> Traducido de un documento titulado “Abaturage bagiye Uganda”, con subtítulos “Ababiye Uganda” e “Imiryango ifite abantu bagiye mu bihugu by'iburayi n'ahandi muri Afurika”.

económicas ha sido sorprendente durante muchos años, y 2020 no ha sido diferente. Un breve vistazo a la evolución a lo largo del año muestra visión y ambición. En enero, el ministro de Infraestructuras dio a conocer un plan para desarrollar un centro deportivo de 35 hectáreas en el barrio de Remera de Kigali. Este proyecto, que se ajustaría a las normas internacionales, está previsto que incluya una piscina o centro acuático, la ampliación del estadio Amahoro existente, un hotel, un centro comercial y una ampliación de 18 hoyos del campo de golf<sup>32</sup>. En marzo, el multimillonario estadounidense Howard Buffet, quien anunció por primera vez un ambicioso plan para invertir en el desarrollo agrícola del país en 2015, se comprometió a establecer el centro más grande de África para la investigación y extensión agrícola en Bugesera. El objetivo declarado es modernizar el sector y mejorar los medios de vida de los pequeños agricultores<sup>33</sup>. En mayo, el gabinete aprobó un proyecto de ley por el que se establecía la Agencia Espacial Rwanda (RSA), que se esperaba estuviera operativa en julio<sup>34</sup>. El FPR también demostró una vez más que es una organización de aprendizaje cuando Ruanda firmó un acuerdo de siete años con South African QA Venue Solutions para administrar el Kigali Arena multiuso de 10.000 asientos, inaugurado en agosto de 2019, ya que “se constató que pocas o ninguna compañía local tenía experiencia en la gestión de instalaciones como Kigali Arena”<sup>35</sup>. Siguiendo el ejemplo de otros países africanos, el gobierno decidió en octubre entrar en la industria del cultivo de cannabis para uso médico que se espera que haga miles de millones de dólares. Si bien se toma nota de la dura postura del gobierno sobre la producción y el uso del cannabis, las redes sociales sugirieron que la concesión de licencias de producción para uso medicinal debería conllevar su legalización en el país<sup>36</sup>. Las ambiciones de promover el papel de Kigali como centro financiero fueron confirmadas por el nombramiento del exdirector ejecutivo de Credit Suisse Tidjane Thiam<sup>37</sup> como presidente de Rwanda Finance Ltd, una empresa pública encargada de encontrar financiación de fuentes no tradicionales<sup>38</sup>,

---

<sup>32</sup> “Gobierno para desarrollar un centro deportivo en Remera”, *The New Times*, 30 de enero de 2020.

<sup>33</sup> “American billionaire to build Africa's largest agriculture research centre in Rwanda”, *The New Times*, 12 de marzo de 2020.

<sup>34</sup> “Rwanda Space Agency to be operational in July”, *The New Times*, 21 de mayo de 2020.

<sup>35</sup> “South African company secures contract to manage Kigali Arena”, *The New Times*, 8 de octubre de 2020.

<sup>36</sup> “Rwanda Enters Lucrative Billion-Dollar Cannabis Industry”, *The Chronicles*, 13 de octubre de 2020.

<sup>37</sup> Thiam, de nacionalidad marfileña, dimitió de Credit Suisse en febrero como consecuencia de un escándalo causado por él, que autorizó el espionaje masivo de algunos de los ejecutivos del banco.

<sup>38</sup> “Ex-Credit Suisse CEO Tidjane Thiam Gets Influential Role in Rwanda”, *The Chronicles*, 12 de noviembre de 2020; “Ex-Credit Suisse boss appointed Rwanda Finance Limited board chair”, *The New Times*, 12 de noviembre de 2020.

y por la declaración de que el banquero keniano James Mwangi construiría Kigali financial towers en el contexto del desarrollo del Centro Financiero Internacional de Kigali (KIFC)<sup>39</sup>. A lo largo del año, la forma en que el país enfrentó la pandemia de Covid-19 fue en gran medida “primer mundo”, eficiente y de mano dura en ese momento, en línea con la forma en que el régimen tiende a abordar los problemas. A finales de 2020, Ruanda era el único país del continente africano cuyos viajeros no tenían prohibido entrar en la UE.

Si bien la visión y la ambición del gobierno deben ser reconocidas, la puesta en práctica no siempre sigue. Chemouni y Dye se han mostrado incapaces en la producción de electricidad. Lo que llaman un sistema defectuoso que ha creado un sistema poco en sintonía con el perfil de demanda de energía del país y que es prohibitivamente costoso, fue causado por la relativa debilidad de la burocracia frente a un pequeño grupo de funcionarios del FPR y la presidencia misma. La adaptación hacia políticas más realistas sigue siendo ad hoc y errática, y se ve obstaculizada por el temor de los funcionarios a hablar. Los problemas observados en el sector de la electricidad pueden observarse en otros ámbitos, como la educación<sup>40</sup>. Es evidente que existe un vínculo entre el autoritarismo en la política y el desarrollo socioeconómico. Del mismo modo, la Revolución Verde, que tenía como objetivo transformar radicalmente el paisaje rural, no produjo los resultados previstos, e incluso causó graves efectos secundarios, en particular para los pequeños agricultores. Sin embargo, también en este caso el FPR demostró ser una organización de aprendizaje. La creciente resistencia popular condujo a una disminución de la rigidez con la que se impusieron las restricciones de la política agrícola, y los encargados de la formulación de políticas comenzaron a participar en la impugnación. Por ejemplo, los pluricultivos resurgieron cada vez más como norma y no como una excepción, y los problemas relacionados con la seguridad alimentaria, la pérdida de cosechas y la inflación de los precios de los alimentos se debatieron más abiertamente en las redes de comunicación nacionales<sup>41</sup>.

Otras políticas también se toparon con problemas. El tan alabado seguro de salud *Mutuelle de santé* ha estado luchando con la falta de recursos durante años, y a

---

<sup>39</sup> “Kenya's Banking Tycoon Mwangi to build Kigali Financial Towers”, *The New Times*, 19 de noviembre de 2020.

<sup>40</sup> CHEMOUNI, B., DYE, B.J., *The contradictions of an aspiring development state: energy boom and bureaucratic independence in Rwanda*, FutureDams Working Paper 008, Febrero 2020.

<sup>41</sup> ANSOMS, A., “The End of the New Green Revolution in Rwanda?”, *ROAPE Blog*, 11 de febrero de 2020.

fines de 2019 tenía un déficit de RWF 14.5 mil millones, que era casi la mitad de su presupuesto. A menos de un mes de la fecha límite del 30 de junio, sólo el 18% de los abonados habían logrado pagar sus cuotas<sup>42</sup>. Por lo tanto, el gobierno decidió multar a los morosos, lo que significa que aquellos que no pueden pagar tendrán que pagar aún más<sup>43</sup>. El plan de distribución de tierras puesto en marcha a principios de la década de 2000 tuvo problemas cada vez mayores, ya que provocó una resistencia amarga y silenciosa. Los casos de personas que impugnaban los resultados del plan ante los tribunales iban en aumento, y algunas impugnaciones desarrollaban matices étnicos. El soborno, la política local y las viejas reclamaciones de tierras por parte de antiguos jefes contribuyeron a situaciones explosivas en ciertos lugares<sup>44</sup>. A lo largo del año, el periodico *The Chronicles* descubrió varios casos en los que ambiciosos proyectos de infraestructura no se materializaron, lo que llevó a una pérdida considerable de fondos públicos. En el distrito de Karongi, provincia occidental, de las 384 casas prometidas en forma de “aldea modelo”, sólo once habían sido construidas casi diez años después del inicio de las obras de construcción. Casi todo lo que podía salir mal, salió mal, y la arquitecta danesa dimitió y abandonó el país, escribiendo en su blog que “no era políticamente posible continuar nuestra colaboración” con las autoridades ruandesas<sup>45</sup>.

Un proyecto de carretera de 50 km en la provincia norteña se vio empañado por evaluaciones arbitrarias de la indemnización por expropiación, la corrupción y los malos trabajos de construcción<sup>46</sup>. Diez años después de su construcción, una instalación de gestión de residuos mal ideada en la provincia oriental fue abandonada<sup>47</sup>. En general, el informe de auditoría nacional 2018-2019 presentado al parlamento por el Auditor General enumeró un total de 65 contratos valorados en 113 millones de dólares estadounidenses como retrasados o abandonados. Por supuesto, hay que señalar la autonomía y la libertad del Auditor General para documentar las deficiencias de la gobernanza, y está en consonancia con la ambición antes mencionada de Kagame de mantener a los líderes del país en vilo.

---

<sup>42</sup> “Solo el 18 por ciento ha pagado primas a Mutuelle de Santé”, *The New Times*, 5 de junio de 2020.

<sup>43</sup> “Mutuelle de Santé defaulters to be fined”, *The New Times*, 30 de julio de 2020.

<sup>44</sup> “Ethnic Undertones, Bribery, Courts are Reversing RPF Land Sharing Scheme”, *The Chronicles*, 12 de enero de 2020; “Family of Powerful Colonial Chief Blocks Land Compensation Program in Southern Rwanda”, *The Chronicles*, 13 de octubre de 2020.

<sup>45</sup> “Daylight Robbery: Local Government Ministry Planned for 384 Houses Model Village in Karongi, Only 11 Houses Built”, *The Chronicles*, 23 de febrero de 2020.

<sup>46</sup> “Exposed: The RTDA Extortion and Bribery Syndicate in AfDB-funded Road Project”, *The Chronicles*, 17 de junio de 2020.

<sup>47</sup> “Confusion in East Rwanda Over Costly Waste Management Project Idle for 10 Years”, *The Chronicles*, 30 de julio de 2020.

Una última observación sobre el desarrollo económico que vale la pena señalar es la cuestión de muchos años de la transferencia ilegal de recursos minerales congoleños a Rwanda. La ONG canadiense Impact documentó la exportación de Ruanda a Dubai de casi 600 kg de oro de enero a mayo de 2016. En el informe se señalaba que la escasez de documentos de producción nacional de oro demuestra que la gran mayoría de ese oro no es de origen rwandés, y se determinó que las autoridades aduaneras de Ruanda (y Uganda) no están completando la información debida o están haciendo caso omiso de la documentación sospechosa. Algunas empresas son entidades comerciales fantasma que sólo existen en los documentos de tránsito rwandeses. Además de aumentar artificialmente el PIB y los ingresos fiscales de Ruanda, estas prácticas conducen a pérdidas masivas para el tesoro congoleño, lavado de dinero, ingresos para grupos armados en la RDC y abusos contra los derechos humanos<sup>48</sup>. El Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre la RDC concluyó que, además del oro, otros minerales (como el coltán y el wolframio) seguían exportándose ilegalmente a Ruanda, desde donde llegaron al mercado mundial<sup>49</sup>. En estas circunstancias, resulta irónico que algunos de los vecinos del Congo (incluida Ruanda) culparon a las "redes mafiosas" de la explotación y el comercio ilícitos de los recursos naturales, y prometieron "combatirlos conjuntamente"<sup>50</sup>.

#### 4. JUSTICIA

Con mucho, el caso más espectacular llevado ante los tribunales ruandeses fue el de Paul Rusesabagina, una prominente figura de la oposición que vive en el exilio y un personaje central de la galardonada película de Hollywood *Hotel Rwanda*. Voló de EEUU a Dubai, donde abordó un jet privado que lo llevó a Kigali. El 31 de agosto, fue arrestado ante los medios de comunicación por el RIB. Como no habría ido a Rwanda por su propia voluntad, inmediatamente se plantearon preguntas sobre las circunstancias de su detención. Aunque el RIB primero dijo que era el resultado de una orden de captura internacional, esto fue negado por los Emiratos Árabes Unidos, y pronto quedó claro que había sido engañado para abordar el avión que aparentemente

---

<sup>48</sup> IMPACT, *Los Intermediarios. Comerciantes que amenazan a la República Democrática del Congo* Esfuerzos por el oro libre de conflictos, septiembre de 2020.

<sup>49</sup> Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Informe de mitad de período del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo, S/2019/974, 20 de diciembre de 2019.

<sup>50</sup> "Congo's Neighbours Blame 'Mafia Networks' for Illegal Exploitation of its Minerals", *The Chronicles*, 7 de octubre de 2020.

pensó que tenía como destino Bujumbura. Parece que fue invitado allí para una gira de charlas por un pastor burundés que actúa como agente ruandés. Esto fue admitido implícitamente por el presidente Kagame, quien dijo: “Es como si estuvieras llamando a un número (...) y te das cuenta de que has marcado un número equivocado – así es como sucedió. No hubo secuestro. En realidad fue impecable”<sup>51</sup>. El 13 de septiembre, Rusesabagina fue acusado de 13 cargos relacionados con actividades terroristas, presuntamente cometidos por su *Movimiento Rwandés para el Cambio Democrático* (MRCD) y su ala militar, el *Frente de Liberación Nacional* (FLN)<sup>52</sup>, por delante del Tribunal Primario de Kicukiro. Se declaró inocente y se le denegó la libertad bajo fianza. Como Rusesabagina es una conocida figura de la oposición, un ciudadano belga y un residente de los Estados Unidos que recibió varios premios, incluida la Medalla Presidencial de la Libertad de los Estados Unidos de manos del Presidente George W. Bush, su detención suscitó preocupación y condena internacional. El debate dentro y fuera de Ruanda se vio contaminado por la mezcla de tres cuestiones distintas: su papel real como “salvador de tutsis” en el Hotel des Mille Collines en 1994<sup>53</sup>, la legalidad de su detención y su participación en actos violentos que causaron la pérdida de vidas cometidas por el MRCD/FLN en 2018. Con respecto a esto último, en un video de diciembre de 2018 en YouTube Rusesabagina prometió un “apoyo sin reservas” al FLN, que había reivindicado la autoría de varios ataques en el suroeste del país. A pesar de esta aparente admisión de culpabilidad, Amnistía Internacional y Human Rights Watch dudaron de un juicio justo<sup>54</sup>. Human Rights Watch denunció una declaración hecha el 6 de septiembre por el Presidente Kagame en el sentido de que Rusesabagina era culpable antes de cualquier proceso judicial<sup>55</sup> y recordó su

---

<sup>51</sup> “Rwanda Hints It Tricked 'Hotel Rwanda' Dissident Into Coming Home”, *The New York Times*, 6 de septiembre de 2020; Amnistía Internacional, “Rwanda: Paul Rusesabagina must be guaranteed a fair trial”, 14 de septiembre de 2020.

<sup>52</sup> Su portavoz Callixte Nsabimana fue arrestado en 2019 después de ser trasladado desde las Comoras en circunstancias poco claras que recuerdan el traslado de Rusesabagina desde Dubai. Está siendo juzgado por cargos similares a los presentados contra Rusesabagina.

<sup>53</sup> Inmediatamente después de su detención y años antes, después de que Rusesabagina se había peleado con el régimen ruandés, los testigos se presentaron para afirmar que su condición de héroe era una ficción. Un ejemplo de ello es la Senadora Odette Nyiramilimo que hizo tales declaraciones (“La Senadora Nyiramirimo expone las ficciones detrás del mito de Rusesabagina”, *Virunga Post*, 17 de septiembre de 2020), mientras que en el pasado había hablado muy bien de Rusesabagina como salvadora de tutsis en el hotel (GOUREVITCH, P., *Deseamos informarles que mañana nos matarán con vuestras familias*, Nueva York, Farrar Straus y Giroux, 1998).

<sup>54</sup> Amnistía Internacional, “Rwanda...”, *op. cit.*; Human Rights Watch, “Rwanda: Rusesabagina Was Forcibly Disappeared. Violations of Prominent Critic's Rights Raise Fair Trial Concerns”, 10 de septiembre de 2020.

<sup>55</sup> Kagame repitió sus acusaciones que contravenían el principio de la separación de poderes, véase por ejemplo “Rusesabagina tendrá su día en la corte: Kagame”, *The New Times*, 21 de diciembre de 2020;

declaración de formas sistemáticas de tortura, desapariciones forzadas, detenciones ilegales y arbitrarias y juicios injustos<sup>56</sup>.

Además del caso en Ruanda, los abogados internacionales de Rusesabagina iniciaron otros procedimientos. Alegando que fue sometido a una indemnización forzosa, extraordinariamente prestado desde Dubai, no llevado rápidamente ante un tribunal, mantenido en régimen de incomunicación, se le negó su derecho a la presunción de inocencia y se le puso en riesgo de tortura u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, dos abogados nacionales pidieron al Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la Tortura que investigara la situación<sup>57</sup>. En octubre, el equipo jurídico de Rusesabagina presentó una petición ante el Tribunal de Justicia de África Oriental (EACJ), alegando que su arresto y detención violaban el tratado de la Comunidad. Sus abogados también presentaron una demanda federal en Estados Unidos contra GainJet Aviation, la compañía chárter griega que lo llevó a Kigali, y Constantin Niyomwungere, el pastor burundense que lo creó en nombre de la RIB. La familia de Rusesabagina solicitó daños legales y punitivos en virtud de la Ley de protección de las víctimas de la tortura, el Estatuto de extranjería y el derecho internacional, además de alegar conspiración civil, fraude, encarcelamiento falso e infligir intencionalmente daño emocional grave<sup>58</sup>.

Ahora se discutirán brevemente algunos casos judiciales menos publicitados. En enero, seis miembros del partido de oposición FDU-Inkingi fueron declarados culpables y condenados a entre 7 y 12 años de cárcel por el Tribunal Superior por rebelión armada. Cuatro sospechosos fueron absueltos por falta de pruebas. Otro caso de terrorismo contra 32 sospechosos presuntamente vinculados al Congreso Nacional de Rwanda (RNC) está en curso en el Tribunal Superior Militar. Algunos de los acusados eran militares activos en las RDF en el momento de su arresto en 2019. Después de que el Tribunal de Apelación confirmara la condena del coronel Tom Byagamba y el general de brigada retirado Frank Rusagara en diciembre de 2019, aunque redujo su

---

“President Kagame on Rusesabagina: Those Who Defend Him Know Nothing About His Past”, *KTPress*, 22 de diciembre de 2020.

<sup>56</sup> Un excelente resumen de los hechos del caso se ofrece en “How the Hero of 'Hotel Rwanda' Fell Into a Vengeful Strongman's Trap”, *The New York Times*, 18 de septiembre de 2020.

<sup>57</sup> Perseus Strategies, Carta al Dr. Nils Melzer, Relator Especial sobre la Tortura, 7 de septiembre de 2020.

<sup>58</sup> CONRAD, D., “Jailed 'Hotel Rwanda' Hero Sues Over Arrest in US Court”, *Courthouse News Service*, 14 de diciembre de 2020.

sentencia a 15 años y<sup>59</sup> llevaron su caso a la EACJ. Alegan que su detención continuada es ilegal y cuestionan su reclusión en régimen de aislamiento por ser contraria al tratado de la CAO y a la legislación rwandesa. En septiembre, el Tribunal de Apelación probó la condena a cadena perpetua de Léon Mugesera por incitar públicamente al odio étnico y la persecución, así como su absolución en primera instancia por preparar y planificar el genocidio y la conspiración en el genocidio. El 27 de noviembre, el Tribunal de Derechos Humanos y de los Pueblos condenó a Ruanda por el “trato cruel, inhumano y degradante” de Mugesera mientras estaba en la cárcel y le ordenó pagar una indemnización de 25 millones de ruandeses (unos 25.000 dólares). Afirmando que la petición de Mugesera se refería a las condiciones de su detención, el tribunal se negó sin embargo a ordenar su liberación o conmutar su condena a cadena perpetua<sup>60</sup>.

En el plano de la justicia internacional, el acontecimiento más significativo fue la detención, el 16 de mayo en un suburbio de París, de Félicien Kabuga, mas conocido como el “financidor del genocidio”. Acusado por el Tribunal Penal Internacional para Rwanda en 1997 de siete cargos en relación con el genocidio, había escapado a la detención desde entonces. En un comunicado, el Fiscal Jefe del Mecanismo Residual Internacional para los Tribunales Penales (IRMCT) agradeció a los organismos y servicios franceses encargados de hacer cumplir la ley de varios países, así como a Europol e Interpol. Este arresto tardío planteó preguntas obvias sobre las protecciones de las que Kabuga se habría beneficiado durante su largo período de fuga<sup>61</sup>. El 21 de octubre, un juez del IRMCT ordenó el traslado de Kabuga a La Haya, donde compareció ante el tribunal el 11 de noviembre. Se declaró inocente. Si bien todavía no está claro si el caso lugar en La Haya o en Arusha, se preveé que se convierta en un juicio complejo y posiblemente largo<sup>62</sup>.

---

<sup>59</sup> Human Rights Watch consideró que su condena era una violación de su derecho a la libertad de expresión y desafió el uso de pruebas poco fiables en su juicio (Human Rights Watch, “Rwanda: Free Speech Convictions Upheld”, 13 de enero de 2020).

<sup>60</sup> “Le Rwanda condamné pour traitement cruel et inhumain”, *La Presse* (Montreal), 27 de noviembre de 2020; “African Court Orders Rwanda to Compensate Genocide Convict Leon Mugesera \$25,000”, *The Chronicles*, 28 de noviembre de 2020.

<sup>61</sup> “Rwanda: retour sur la cavale sous protection de Félicien Kabuga”, *Jeune Afrique*, 16 de mayo de 2020.

<sup>62</sup> GUICHAOUA, A., “Rwanda: What's at stake in the Kabuga trial”, *Justiceinfo.net*, 1 de octubre de 2020. Por ejemplo, será difícil para la fiscalía demostrar que la importación de machetes por Kabuga tuvo un vínculo con el genocidio (GUICHAOUA, A., “Y a-t-il eu import de machettes en vue de préparer le génocide des Tutsis au Rwanda?”, *The Conversation*, 30 de agosto de 2020; for more details see TISSOT, R., “Les importations de machettes comme preuve de la planification du génocide contre les Tutsi? La place du Rapport Galand-Chossudovsky dans l'écriture de l'histoire du Rwanda”, 21 de octubre de 2020, <https://tissotparis.wixsite.com/rwandapccm> en línea).

Hay un caso en terceros países que merece ser mencionado. El 3 de julio, la sala de instrucción del Tribunal de Apelación de París confirmó la decisión de 21 de diciembre de 2018 de los jueces de instrucción Herbaut y Poux, desestimando, por falta de pruebas suficientes, el caso relativo al ataque con misiles de 1994 contra el avión del presidente Juvénal Habyarimana. Aunque las partes civiles anunciaron un recurso de casación, esta decisión significa el abandono de los procedimientos contra nueve sospechosos cercanos al presidente Kagame. Este resultado significa que se trataba de un delito sin autores conocidos. La decisión no concluye que el FPR sea inocente de este delito, pero descarta la posibilidad de establecer su culpabilidad ante un tribunal de primera instancia, a pesar de una gran cantidad de pruebas que apuntan en esta dirección<sup>63</sup>.

## 5. DERECHOS HUMANOS

En los informes internacionales sobre la situación de los derechos humanos se siguieron observando problemas importantes. El resumen ejecutivo del examen mundial anual más reciente del Departamento de Estado de los Estados Unidos los resumía de la siguiente manera: “Entre las cuestiones importantes de derechos humanos figuraban las siguientes: homicidios ilegítimos o arbitrarios cometidos por las fuerzas de seguridad del Estado; desaparición forzada por parte de las fuerzas de seguridad del Estado; tortura por parte de las fuerzas de seguridad del Estado; la detención arbitraria por parte de las fuerzas de seguridad del Estado; los presos políticos; la interferencia arbitraria o ilegal con la privacidad; las peores formas de restricciones a la libertad de expresión, prensa e Internet, incluidas las amenazas de violencia contra los periodistas, la censura, el bloqueo de sitios web y las leyes penales de difamación y calumnia; interferencia sustancial con los derechos de reunión pacífica y libertad de asociación, como las leyes excesivamente restrictivas sobre organizaciones no gubernamentales (ONG); y las restricciones a la participación política; la violencia criminal contra las mujeres y las niñas, que el gobierno no tomó medidas suficientes para prevenir o llevar a los tribunales”<sup>64</sup>. A lo largo de los años, organizaciones como Amnistía Internacional y Human Rights Watch han expresado preocupaciones similares.

---

<sup>63</sup> Véase REYNTJENS, F., *El FPR lo hizo. Una nueva mirada al ataque aéreo de 1994 que encendió el genocidio en Ruanda*, Documento de Trabajo de la IOB 2020.05, octubre de 2020.

<sup>64</sup> Departamento de Estado de los Estados Unidos, *2019 Country Reports on Human Rights Practices*, marzo de 2020, entrada sobre Ruanda.

Probablemente el caso más dramático de abuso fue la muerte en una celda de la policía del popular músico de gospel Kizito Mihigo. Sus problemas habían comenzado en 2014, cuando grabó una canción, *Igisobanuro cy'Urupfu* (el significado de la muerte), pidiendo recordar a todas las víctimas de la violencia en 1994, y por lo tanto visto como cuestionando la versión oficial del FPR<sup>65</sup>. Fue detenido y acusado de conspiración para cometer asesinato, complicidad en un acto terrorista y conspiración contra el gobierno. En febrero de 2015, fue condenado a diez años de prisión, pero recibió un indulto presidencial en septiembre de 2018. El 14 de febrero de 2020, la RIB anunció que había sido arrestado, supuestamente porque intentaba cruzar ilegalmente la frontera con Burundi, donde se afirmó que tenía la intención de “unirse a grupos terroristas anti-Ruanda”<sup>66</sup>. Tres días después, la policía anunció que se había suicidado en la celda de su prisión de Remera. La explicación oficial fue recibida con incredulidad, y Human Rights Watch, Amnesty International y la Commonwealth Human Rights Initiative exigieron una investigación inmediata, exhaustiva e independiente sobre la causa de su muerte, que un comentarista calificó como “la última de una larga lista de disidentes en morir en circunstancias misteriosas después de enredarse con el presidente ruandés Paul Kagame”<sup>67</sup>. Dos de los principales aliados de Ruanda se hicieron eco de las llamadas para una investigación completa, a través del Subsecretario de Estado de Los Estados Unidos para Asuntos Africanos y el Director para África del Ministerio de Relaciones Exteriores británico. Nada de eso sucedió. Después de que voces cercanas al régimen trataran de cambiar la tesis del “suicidio”<sup>68</sup>, el 26 de febrero la Fiscalía Nacional emitió una declaración en la que concluía, basándose en una autopsia, declaraciones de testigos y una investigación en el lugar de los hechos, que “la muerte del Sr. Kizito Mihigo fue el resultado de un suicidio por ahorcamiento y además no encuentra ninguna base para cargos penales”<sup>69</sup>. Ningún socio internacional de Ruanda parece haber insistido en una investigación

---

<sup>65</sup> Esto fue confirmado por un periódico cercano al FPR: la canción “en la que estuvo a punto de extraviarse en la teoría perversamente tendenciosa de los negacionistas del genocidio del doble genocidio” (“Death of A Fallen Singing Angel, The Terrible End of Kizito Mihigo”, *KTPress*, 22 de febrero de 2020).

<sup>66</sup> “Deshonrado cantante Kizito Mihigo arrestado”, *The New Times*, 14 de febrero de 2020.

<sup>67</sup> YORK, G., “Rwandan celebrity singer Kizito Mihigo found dead in police cell, latest in mysterious deaths of dissidents”, *The Globe and Mail*, 17 de febrero de 2020.

<sup>68</sup> Por ejemplo “Kizito Mihigo había mostrado signos de depresión, dicen los investigadores”, *The New Times*, 18 de febrero de 2020; “Kizito Mihigo pasó de traer alegría a ser utilizado”, *The New Times*, 28 de febrero de 2020; “Kizito Mihigo: Manipulado en la vida y la muerte”, *The New Times*, 1 de marzo de 2020.

<sup>69</sup> Autoridad Nacional del Ministerio Público, “Statement on Investigative Report on the Death of Mr Kizito Mihigo”, 26 de febrero de 2020.

creíble, y este fue el final del caso<sup>70</sup>.

Un problema recurrente es el trato de las personas que, en virtud de una ley de 2017, muestran un “comportamiento desviado”, incluidos los niños de la calle, los vendedores ambulantes, los trabajadores sexuales, las personas sin hogar y los mendigos. Durante muchos años, el Centro de Tránsito de Gikondo, en Kigali, ha servido de centro de detención no oficial en el que son detenidos arbitrariamente. Según un nuevo informe de Human Rights Watch, además de su detención injustificada, los niños sufren hambre y palizas, golpeados regularmente y reclusos en celdas abarrotadas y antihigiénicas, sin supervisión judicial ni debido proceso<sup>71</sup>. El Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas confirmó la veracidad del informe y expresó su preocupación por “la práctica de arrestar a los niños de la calle y encarcelarlos arbitrariamente en centros de paso”, así como por “el elevado número de niños que son empleados en las peores formas de trabajo infantil y trabajos peligrosos”<sup>72</sup>.

Los medios de comunicación todavía no son libres. En el Índice Mundial de Libertad de Prensa 2020 de Reporteros sin Fronteras, Ruanda ocupa el puesto 155 de un total de 180. Article 19 y Access Now señalaron graves desafíos a la libertad de los medios de comunicación, incluidas las penas sobre difamación e insultos, amplios poderes de vigilancia y ataques en línea y fuera de línea contra periodistas<sup>73</sup>. En abril, varios periodistas y blogueros que informaron sobre violaciones por parte de las fuerzas de seguridad y el impacto de las medidas anti Covid-19 en poblaciones vulnerables fueron detenidos. La Comisión de Medios de Comunicación de Rwanda (RMC) declaró que los periodistas detenidos no fueron arrestados en relación con su trabajo y que los

---

<sup>70</sup> El 17 de agosto, decenas de sobrevivientes del genocidio tutsi que viven en el extranjero emitieron una declaración inspirada por el caso Kizito Mihigo y otros casos de victimización de sobrevivientes. Afirmaron que “han sido un blanco específico de asesinatos y persecución a lo largo de los años por parte de diferentes servicios de seguridad del actual gobierno ruandés”. Sobre la muerte de Kizito Mihigo de manera más concreta, declararon: “Varios testigos oculares refutaron más tarde el suicidio como una posible causa de muerte, incluido un reportero de YouTube que, después de ver el cadáver del Sr. Mihigo, describió haber visto jadeos en su rostro claramente causados por objetos punzantes en lugar de suicidio por ahorcamiento, como se informó. El bloguero ha estado encarcelado desde entonces sin cargos”.

<sup>71</sup> Human Rights Watch, “*As Long as We Live on the Streets, They will Beat Us*”. *Rwanda's Abusive Detention of Children*, 27 de enero de 2020, 31 pp.

<sup>72</sup> Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, “Experts of the Committee on the Rights of the Child hail progress in Rwanda, but express concern about street and refugee children and worst forms of child labour”, 28 de enero de 2020; Véase también Human Rights Watch, “Rwanda: UN Body Targets Abuse of Street Children”, 14 de febrero de 2020; “Bribery, Lashes, Death and TVET Skills: Stories from Rwanda's Delinquent Rehabilitation Centers”, *The Chronicles*, 4 de agosto de 2020.

<sup>73</sup> Article 19 and Access Now, “Joint submission to the Universal Periodic Review of Rwanda by Article 19 and Access Now”, 9 de julio de 2020.

blogueros en línea no son periodistas y “no están autorizados a entrevistar a la población”<sup>74</sup>. En diciembre, la RMC puso en marcha un sistema de solicitud de registro de canales de YouTube, que sin embargo suspendió el 29 de diciembre “para tener más consultas para agilizar este servicio”. El bloguero crítico y sobreviviente del genocidio Aimable Uzaramba Karasira fue despedido como profesor en la Universidad de Ruanda por, entre otras razones, la “expresión de actitudes y opiniones a través de declaraciones polémicas”. *The Chronicles* sigue siendo el único medio de comunicación que opera de manera más o menos independiente dentro del país, pero esto ha tenido un precio. El 9 de julio, la revista anunció la suspensión de la publicación sin dar una razón, mientras que a finales de mes su Director Gerente, el Dr. Christopher Kayumba, fue condenado a un año de prisión por causar disturbios en el Aeropuerto Internacional de Kigali. Sin embargo, el periódico reapareció en agosto, y reanudó su redacción crítica. Si bien parece haber más espacio para criticar aspectos de las políticas públicas, incluso en el oficial *The New Times*, esto generalmente se relaciona con los niveles bajos e intermedios de gobierno, y si los principios básicos del FPR no se cuestionan. No se abordan cuestiones consideradas “delicadas”. Por ejemplo, *Las Crónicas* ni siquiera mencionaba la muerte de Kizito Mihigo<sup>75</sup>. Incluso los medios de comunicación nacionales no se atreven para cubrir historias que no son del agrado del gobierno. En febrero, un periodista congoleño que trabajaba en BBC Africa en Dakar fue despedido por “mala conducta grave” tras una entrevista con el autor franco-cameroonian Charles Onana, un crítico vocal del FPR que a veces coquetea con la negación del genocidio. En su carta de despido se dijo que la emisora había recibido una queja sobre la entrevista del gobierno ruandés acusando a la BBC de ser “injusta, sesgada e inexacta” y reservándose el derecho de “tomar sanciones” en su contra<sup>76</sup>.

Al igual que en años anteriores, el FPR siguió atrapada por su historial de derechos humanos en el pasado. En su Conferencia Nobel pronunciada en Oslo el 10 de diciembre de 2018, el premio congoleño de la paz Dr. Denis Mukwege hizo

---

<sup>74</sup> Human Rights Watch, “Rwanda: Lockdown Arrests, Abuses Surge”, 24 de abril de 2020. *The Chronicles* publicó una lista de personas arrestadas o “desaparecidas” de los medios de comunicación “después de que cayeron en el lado equivocado de la versión preferida del gobierno del contenido de las redes sociales” (“It Was a Threat, Now it's Policy: Rwanda Government Comes Down Hard on Social Media 'Lies'”, *The Chronicles*, 16 de abril de 2020).

<sup>75</sup> Excepto por retuitear una declaración sobre este asunto por el Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Commonwealth del Reino Unido en su cuenta de Twitter.

<sup>76</sup> Reporteros sin Fronteras, “BBC Africa's 'disproportionate and dangerous' dismissal of a journalist”, 13 de febrero de 2020; “RDC-Rwanda: BBC Afrique dans la tourmente suite au licenciement d'un journaliste congolais”, 16 de febrero de 2020.

referencia al llamado Informe de ruta, una importante acusación de abusos contra los derechos humanos en la RDC entre 1993 y 2003. Dijo que “está acumulando polvo en un cajón de oficinas en Nueva York. Se redactó tras una investigación profesional sobre crímenes de guerra y violaciones de los derechos humanos perpetrados en el Congo. Esta investigación nombra explícitamente a las víctimas, los lugares y las fechas, pero deja a los perpetradores sin nombre. Este informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos describe no menos de 617 crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad y quizás incluso crímenes de genocidio”. Aunque también señala con un dedo acusador a otras partes, el informe es especialmente severo contra el ejército ruandés. Cuando, diez años después de su publicación, Mukwege volvió a intentar ponerlo sobre la mesa, esto causó un nerviosismo considerable en Kigali. En mayo, Mukwege dijo que había llegado el momento de “desenterrar el Informe de Mapeo”, y reiteró su acusación cada vez más fuerte.

Después de que el presidente Tshisekedi recogiera la idea de establecer un mecanismo de transición y justicia para hacer frente a los crímenes pasados en agosto, el tema ganó fuerza. Sintiendo el peligro, el régimen ruandés se propuso desacreditar tanto a Mukwege como al Informe<sup>77</sup>. El general Kabarebe<sup>78</sup>, ex ministro de Defensa de Ruanda y actual asesor principal en la oficina de Kagame, denunció a Mukwege en la televisión estatal, y se convirtió en blanco de ataques en las redes sociales y recibió amenazas de muerte<sup>79</sup>. Varios diplomáticos, así como la Embajadora de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, salieron a apoyar a Mukwege y pidieron su protección. En septiembre, el Parlamento Europeo votó una resolución en apoyo de la creación de un tribunal penal internacional para la RDC y pidió a los

---

<sup>77</sup> Véase, por ejemplo, “Double genocide conspiracy in the DRC (Part One): When Mukwege meets Fayulu”, *The New Times*, 12 de agosto de 2020; “Double genocide conspiracy in the DRC (Part II): made up report, made up victims”, *The New Times*, 14 de agosto de 2020; “Debunking Lies: Did Gen. Kabarebe Threaten Nobel Prize Co-Laureate Dr. Mukwege?”, *KTPress*, 21 de agosto de 2020; “Dr Mukwege, Icône créé par l'Occident pour servir les intérêts des imperialists”, *Igihe*, 25 de agosto de 2020; “Mukwege and Co fear the truth more than they fear Kabarebe”, *The New Times*, 1 de septiembre de 2020; “Mukwege is Jussie Smollet”, *The New Times*, 6 de septiembre de 2020; “Double genocide conspiracy in the DRC: Why has Dr. Denis Mukwege gone silent?”, *The New Times*, 21 de noviembre de 2020.

<sup>78</sup> Kabarebe era el comandante de las tropas ruandesas que cometieron atrocidades en la RDC, y podría ser uno de los principales sospechosos de ser acusado en caso de que se establezca un tribunal internacional.

<sup>79</sup> Physicians for Human Rights, “Congo-Kinshasa: PHR Statement on Intimidation and Threats against Dr. Denis Mukwege, Human Rights Defender and Nobel Peace Prize Co-Laureate”, Nueva York, 17 de agosto de 2020.

Estados miembros de la UE un puesto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y que tomaran iniciativas en este sentido. Por su parte, las organizaciones de la sociedad civil congoleña publicaron declaraciones y realizaron manifestaciones en apoyo de las recomendaciones del Informe, una petición apoyada por el Ministro congoleño de Derechos Humanos. Los grupos de oposición ruandeses en el extranjero siguieron su ejemplo, al igual que el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Asimismo, el secretario general de la ONU, António Guterres, animó al gobierno congoleño a “adoptar una estrategia nacional de justicia exterior”<sup>80</sup>. En un importante discurso pronunciado el 6 de diciembre, Tshisekedi anunció como parte de su programa “obtener apoyo, de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas en particular, para la iniciativa de establecer un tribunal penal internacional y tribunales mixtos especiales en la RDC”.

Evidentemente, se trata de una evolución peligrosa para el régimen ruandés, que lo comprende muy bien. Después de que el FPR hubiera asegurado la impunidad de sus crímenes en Ruanda después del cierre del TPIR, donde, a pesar de la abrumadora evidencia, ninguno de sus perpetradores fue procesado<sup>81</sup>, ahora podría enfrentarse a la justicia por crímenes internacionales, incluido posiblemente genocidio, cometidos en la RDC. La determinación judicial de tales crímenes sería un duro golpe para la imagen de integridad que el FPR ha estado proyectando y protegiendo cuidadosamente durante el último cuarto de siglo<sup>82</sup>. Sin embargo, la opinión internacional y el apoyo de Mukwege pueden haber convencido al régimen de cesar su campaña mediática contra él.

## 6. RELACIONES REGIONALES

Aunque los conflictos entre Ruanda y sus vecinos se han agudizado menos en el último

---

<sup>80</sup> “L'ONU encourage Tshisekedi dans sa décision de mettre en place une commission nationale de justice transitionnelle et la création d'un fonds en faveur des victimes de crimes graves”, *Actualité.cd*, 13 de octubre de 2020.

<sup>81</sup> CRUVELLIER, T., *Court of Remorse. Inside the International Criminal Tribunal for Rwanda*, Madison WI, The University of Wisconsin Press, 2010; Véase también REVER, J., *In Praise of Blood. Los crímenes del Frente Patriótico Ruandés*, Toronto, Random House Canada, 2018.

<sup>82</sup> Otra afirmación importante de la narrativa del FPR fue definitivamente desmentida, la de que más de un millón de tutsis fueron asesinados durante el genocidio. En un foro "Cálculo de la mortalidad en el genocidio ruandés" publicado en el *Journal of Genocide Research* (vol. 22, número 1, 2020, pp. 77-141), los autores - independientemente unos de otros - llegaron a recuentos de víctimas en el rango de 500-600.000, obviamente sigue siendo un gran número de víctimas, pero alrededor de la mitad de la cifra oficial. Véase también REYDAMS, L., "More than a million": the politics of accounting for the dead of the Rwandan genocide", *Review of African Political Economy*, publicado en línea el 27 de julio de 2020.

año, el International Crisis Group advirtió sobre los posibles efectos secundarios de que el presidente congoleño Tshisekedi considere invitar a tropas ruandesas, ugandesas y burundesas a la RDC para luchar contra grupos a los que se oponen respectivamente, mientras que al mismo tiempo se les acusa de apoyar a los que están allí. Esto podría aumentar el apoyo a las milicias aliadas mientras atacaba a los enemigos. Como en el pasado, una nueva guerra por poderes podría desestabilizar aún más el este de la RDC e incluso conducir a nuevas crisis de seguridad regional<sup>83</sup>.

Aunque el riesgo de una guerra total entre los dos países ha disminuido, las relaciones entre Ruanda y Uganda todavía están lejos de ser cordiales, y sigue habiendo una gran hostilidad verbal. Por ejemplo, en el almuerzo anual de diplomáticos en Kigali el 29 de enero, Kagame dedicó dos tercios de su discurso a Uganda, a la que volvió a acusar de “asociarse con estos grupos (anti-ruandeses) a los que ustedes han estado prestando apoyo para desestabilizar nuestro país”<sup>84</sup>. Pocos días antes de que la tercera cumbre cuatripartita (RDC, Angola, Uganda y Ruanda) decidiera el 21 de febrero que Uganda y Ruanda liberarían a los nacionales de cada país, la prensa del régimen en Kigali acusó a Uganda de “desinformación descarada”, de decir “mentiras rotundas” y de “deliberadamente engañoso”: “No hay nada que venga de Uganda que sugiera que esta crisis está llegando a su fin pronto”<sup>85</sup>. Acusaciones similares se hicieron en los días y semanas posteriores a la reunión<sup>86</sup>. En junio, con ocasión de una reunión de una comisión ad hoc entre los dos países, el Ministro de Asuntos Exteriores rwandés Biruta dejó claro que las principales manzanas de la discordia no habían desaparecido, afirmando que “el acoso y la persecución de los ciudadanos rwandeses en Uganda siguen creciendo” y denunciando “las actividades llevadas a cabo por los grupos rebeldes ruandeses en territorio Ugandés”<sup>87</sup>. Los medios de comunicación afines a los ugandeses y cercanos al servicio de inteligencia no fueron superados. Cuando los servicios de inteligencia kenianos

---

<sup>83</sup> International Crisis Group, *Averting Proxy Wars in the Eastern DR Congo and Great Lakes*, Nairobi-Bruselas, 23 de enero de 2020.

<sup>84</sup> “Dejen de dar apoyo a grupos desestabilizadores de nuestro país, automáticamente se abrirán las fronteras”, *Las Crónicas*, 30 de enero de 2020.

<sup>85</sup> “Uganda-Ruanda crisis lejos de terminar”, *The New Times*, 10 de febrero de 2020.

<sup>86</sup> Entre muchas reacciones hostiles: “Museveni still lying about the root cause of the Uganda- Rwanda crisis”, *The New Times*, 24 de febrero de 2020; “Como si la emisión de pasaportes a terroristas de RNC no fuera lo suficientemente mala para los negocios, Museveni organiza un mitin de Kabale para culpar a la víctima”, *The New Times*, 25 de febrero de 2020; “Is Museveni serious on normalizing relations with Rwanda?”, *The New Times*, 4 de marzo de 2020; “Exclusive: New details show how Ugandan authorities nurtured marriage of convenience between RNC and FDLR”, *The New Times*, 20 de marzo de 2020.

<sup>87</sup> “Grupos terroristas anti-Ruanda que todavía operan en Uganda, dice Biruta”, *The New Times*, 5 de junio de 2020.

interceptaron dos camiones con armas de fuego que se dirigían a Kampala, se afirmó que se trataba de una operación de los servicios de inteligencia de defensa de Ruanda “con el objetivo de hacer la guerra contra el gobierno de Uganda”. Se dijo que el objetivo era “apoyar logísticamente a la oposición en Uganda durante las elecciones del próximo año haciendo que Kampala fuera muy ingobernable”<sup>88</sup>. El mismo medio afirmó que varios millones de dólares habían sido transportados desde Ruanda a Uganda “para ayudar a los políticos de la oposición en Uganda a derrocar al gobierno gobernante del MNR”<sup>89</sup>.

Las relaciones seguían siendo igualmente gélidas con Burundi. Al tiempo que negaba las insinuaciones de los líderes de la oposición congoleña y de las organizaciones de la sociedad civil de que las tropas ruandesas estaban operando en el este de la RDC, Kagame, en cambio, absolvió a Burundi de haber desplegado fuerzas allí. Al mismo tiempo, Burundi acusó a Rwanda de apoyar a los rebeldes burundianos en Kivu del Sur<sup>90</sup>. Pocos días, las tropas ruandesas y burundesas intercambiaron fuego en el lago Rweru, en su frontera común<sup>91</sup>. A pesar de una reunión de los jefes de inteligencia militar de ambos países destinada a restaurar la confianza en agosto<sup>92</sup>, los acontecimientos posteriores mostraron poca mejoría en las relaciones. En septiembre, Burundi se negó a participar en una cumbre cuatripartita organizada por el presidente congoleño Tshisekedi para debatir la seguridad regional, diciendo que prefería conversaciones bilaterales<sup>93</sup>. A finales de septiembre se produjo un extraño incidente, cuando 19 combatientes que decían formar parte de Red Tabara, un grupo armado burundés, fueron interceptados por el ejército rwandés cerca de la frontera con Burundi. Burundi pidió en vano que se les extraditara, mientras que en el pasado había acusado a Rwanda de apoyar a Red Tabara. Las relaciones con la RDC eran ambiguas y a veces contradictorias.

Por un lado, junto con su homólogo angoleño Lourenço, Tshisekedi intentó

---

<sup>88</sup> “Guns Seized in Kenya Enroute to Uganda Linked to Rwanda”, *CommandIPost*, 24 de noviembre de 2020.

<sup>89</sup> Rwanda se posiciona a sí mismo como base para los elementos anti Kampala antes de las elecciones de 2021”, *CommandIPost*, 24 de noviembre de 2020.

<sup>90</sup> “Kagame: Burundi Troops Operating in DRC’s South Kivu Province”, *The Chronicles*, 27 de abril de 2020.

<sup>91</sup> “Rwandan, Burundian soldiers exchange gunfire at Lake Rweru”, *The New Times*, 10 de mayo de 2020.

<sup>92</sup> “Rwanda, Burundi move to restore security ties”, *The New Times*, 27 de agosto de 2020.

<sup>93</sup> “Burundi refuses to Participate in Goma Quadripartite Summit”, *The Chronicles*, 12 de septiembre de 2020.

mejorar las relaciones entre Ruanda y Uganda y abordar conjuntamente las amenazas a la seguridad regional. Por otro lado, el acercamiento de Tshisekedi a Kagame fue recibido con una considerable desconfianza interna. Grupos políticos y de la sociedad civil sospechaban que Tshisekedi permitía a las tropas ruandesas operar en suelo congoleño, alimentando así el temor a la “balkanización” del país, un temor transmitido explícitamente por el arzobispo de Kinshasa, el cardenal Ambongo Besungu<sup>94</sup>. A pesar de las reiteradas negaciones de Kagame, el Grupo de Expertos de las Naciones Unidas concluyó que elementos de la Fuerza de Defensa de Ruanda estuvieron presentes y llevaron a cabo operaciones en Kivu del Norte desde finales de 2019 hasta principios de octubre de 2020 en violación del régimen de sanciones<sup>95</sup>. La falta de transparencia sobre estas actividades por parte de los gobiernos congoleño y ruandés alimentó aún más la especulación<sup>96</sup>.

La delicada naturaleza de las relaciones bilaterales volvió a quedar clara cuando en agosto el embajador ruandés en Kinshasa, Vincent Karega, publicó un tuit en el que parecía negar una masacre que el ejército ruandés supuestamente cometió en Kasika en 1998. Aunque lo negó, las reacciones fueron furiosas. Organizaciones de la sociedad civil calificaron el tuit de negacionista y un insulto a la nación congoleña y a la memoria de las víctimas. Pidieron la expulsión de Karega y volvieron a transmitir la petición del Dr. Mukwege de dar seguimiento al Informe de Mapeo de 2010 (véase *supra*). El político opositor Martin Fayulu, el verdadero ganador de las elecciones presidenciales de 2018<sup>97</sup>, siguió su ejemplo. En las calles de Kinshasa se produjeron varias manifestaciones contra Karega, pero el embajador se quedó. Durante muchos años, las alianzas en la región han estado cambiando constantemente, creando así un paisaje geopolítico impredecible. Las rivalidades a menudo se reproducen en la RDC, donde el gobierno sigue luchando para reconstruir un estado débil, incluso mediante la obtención del control territorial. Esto deja espacio a los ejércitos y grupos rebeldes de los países vecinos, así como a un gran número de grupos armados no estatales

---

<sup>94</sup> “Catholic Church Suggests There's Project to Cut Off Eastern Congo from DRC”, *The Chronicles*, 4 de enero de 2020. Una reacción ruandesa a tales afirmaciones se puede encontrar en “Hay una mano en los asuntos de la República Democrática del Congo; not Rwanda and not that invisible”, *The New Times*, 28 de enero de 2020.

<sup>95</sup> Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Informe de mitad de período del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo, S/2020/1283, 23 de diciembre de 2020.

<sup>96</sup> “Militaires rwandais en RDC [1/2]: Kigali mène-t-elle une guerre secrète?”, *RFI*, 23 de abril de 2020; “Militaires rwandais en RDC [2/2]: Quelles preuves?”, *RFI*, 24 de abril de 2020.

<sup>97</sup> BERWOUTS, K., REYNTJENS, F., *The Democratic Republic of Congo: The Great Electoral Robbery (and how and why Kabila got away with it)*, Brussels, Egmont Institute, Africa Policy Brief, No. 25, 19 de abril de 2019.

congoleses. Ruanda, Uganda y Burundi se acusan mutuamente de apoyar a los insurgentes a través de sus fronteras y representantes en suelo congoleño. En este contexto, “el impulso del presidente Tshisekedi para que los tres vecinos envíen tropas para erradicar a los rebeldes de la RDC es un juego de alto riesgo (...) el riesgo de que los vecinos utilicen la intervención armada en la RDC para reforzar a sus propios representantes a expensas de sus rivales”<sup>98</sup>, un hecho que debilitaría aún más en lugar de fortalecer al Estado congoleño. Una víctima de las disputas regionales, y en particular del incómodo triángulo Uganda-Ruanda-Burundi, es la Comunidad del África Oriental. Desde febrero de 2019 no se ha celebrado ninguna cumbre de Jefes de Estado, y varias han sido aplazadas desde entonces. A la luz de este virtual estancamiento, la falta de iniciativa de dos países fundadores sin intereses directos en los conflictos, Kenia y Tanzania, es sorprendente.

## 7. RUANDA Y EL MUNDO

Como ha sido el caso durante muchos años, Rwanda sigue siendo el centro de un acalorado debate en Francia. Esto se debe en gran parte a un choque de dos cuestiones que sólo se encuentran allí: el papel desempeñado por Francia antes y durante el genocidio y la evaluación de la gobernanza política actual en Ruanda. En pocas palabras, los que critican al FPR defienden el “honor de Francia”, mientras que los que critican el papel de Francia defienden al FPR. En este paisaje tan polarizado en el que dos claros “bandos” se oponen entre sí, parece imposible criticar o defender tanto a Francia como al FPR. Además, ambos “bandos” se niegan a participar en cualquier debate significativo, reuniéndose como lo hacen en sus propias posiciones donde predicar a sus seguidores. Esto volvió a ser evidente cuando se organizó una conferencia<sup>99</sup> en la sede del Senado francés el 9 de marzo de 2020. El programa incluyó a algunos ponentes críticos con el FPR y acusados de negación del genocidio en el pasado, y grupos ruandeses y franceses cercanos a Kigali que lanzaron una campaña para que se cancelara el evento<sup>100</sup>. Tuvo lugar sin incidentes, pero este episodio volvió a

---

<sup>98</sup> International Crisis Group, *Averting Proxy Wars...*, *op. cit.*, p. Artículo 11.

<sup>99</sup> “L’Afrique des Grands Lacs. 60 ans de tragique instabilité”.

<sup>100</sup> Entre muchos intentos, véase GISAGARA, R., “Génocide des Tutsi au Rwanda: des négationnistes s’invitent au Sénat français”, *Jeune Afrique*, 4 de marzo de 2020; “Rwandans in France protest against conference welcoming genocide deniers”, *The New Times*, 4 de marzo de 2020; “Au Sénat, un colloque sur le génocide des Tutsi provoque la colère de la communauté rwandaise”, *Le Monde*, 9 de marzo de 2020. Otras reacciones hostiles aparecieron después del acontecimiento, vea

mostrar cómo ambos bandos permanecían en sus trincheras sin atreverse a iniciar un diálogo.

La siguiente pelea estalló poco después. El 5 de abril, la comisión creada por el presidente Macron en 2019 para estudiar los informes sobre el papel de Francia en Ruanda publicó su mensaje provisional<sup>101</sup>. Unas pocas frases fueron suficientes para causar sospecha sobre las verdaderas intenciones de la comisión. Survie, una asociación que luchaba contra "la Françafrique" durante muchos años y simpatizaba con el régimen de Kigali, reaccionó de inmediato. El informe provisional "ya absuelve discretamente a las autoridades francesas de ciertas acusaciones", la comisión comete "una vergonzosa interpretación de los hechos" y "la política desplegada por Francia es diametralmente opuesta a la presentación sutil a la que se adhiere la comisión"<sup>102</sup>. Otro apoyo del FPR sugirió que los documentos militares secretos que podían avergonzar a Francia habían desaparecido<sup>103</sup>. Si bien el funcionamiento menos que transparente de la comisión no ayuda, reacciones como estas, formuladas antes de la publicación del informe completo programado para abril de 2021, indican que se están haciendo intentos de influir en su trabajo, y que las conclusiones que no se adhieren plenamente a la posición de un "campo" se considerarán falsas. En otras palabras, es probable que el informe sea rechazado por una u otra parte, y probablemente por ambas<sup>104</sup>.

Una tercera pelea ocurrió con motivo de la publicación de la traducción francesa del libro de la periodista canadiense Judi Rever *In Praise of Blood. Los crímenes del Frente Patriótico Ruandés*<sup>105</sup>. Aunque se hizo una petición para evitar la publicación<sup>106</sup>,

---

por ejemplo, "Légitimer le négationnisme pour disculper l'Etat français", *Billets d'Afrique* (Survie), 7 de abril de 2020; DUPAQUIER, J.-F., "9 mars 2020 au Sénat, le cluster raciste et négationniste du génocide des Tutsi du Rwanda", *Afrikarabia*, 28 de junio de 2020.

<sup>101</sup> Commission de recherche sur les archives françaises relatives au Rwanda et au génocide des Tutsi (1990-1994), "Note intermédiaire remise au Président de la République", 5 de abril de 2020.

<sup>102</sup> Survie, "Note d'étape de la commission Duclert sur la France au Rwanda. La grande lessive a commencé", 7 de abril de 2020.

<sup>103</sup> DUPAQUIER, J.-F., "Paris-Kigali: des documents secrets manquent à l'appel", *Afrikarabia*, 8 de abril de 2020.

<sup>104</sup> Un interesante análisis de lo que está en juego en torno a esta saga se puede encontrar en DUPUIS, S., "En attendant le rapport de la Commission Duclert, le procès fait à la France", Fondation Jean Jaurès, 14 de diciembre de 2020. Una secuela ocurrió en noviembre, cuando una miembro de la comisión, Julie d'Andurain, se vio aboconecida después de una campaña en su contra debido a lo que escribió sobre el genocidio y la Operación Francesa Turquesa en 2018. Es cierto que su presentación en términos de "masacres entre hutus y tutsis" fue desafortunada e históricamente errónea.

<sup>105</sup> REVER, J., *Rwanda. L'éloge du sang*, París, Max Milo, 2020. Este libro se revisa en la sección de reseñas de libros más adelante en este volumen.

<sup>106</sup> "Génocide contre les Tutsis: Max Milo ne doit pas publier un ouvrage négationniste", *Libération*, 15 de agosto de 2020; "Genocide survivors petition French publishing house over toxic book", *The New Times*, 21 de agosto de 2020.

el libro apareció a mediados de septiembre. Los debates hostiles a favor<sup>107</sup> y en contra<sup>108</sup> continuaron después. La fuerte presión y la amenaza de disturbios hicieron que la ciudad de Bayeux retirara la invitación de Rever a la ceremonia del Premio Bayeux-Calvados para corresponsales de guerra. Al igual que en ocasiones anteriores, prevaleció la lógica de los “campamentos”, y los airados intercambios sobre el libro abordaron poco o nada de importancia, mostrando una vez más el profundo punto muerto en el que se encuentra el “debate” sobre Ruanda en Francia.

En Bélgica, la polarización en torno a Ruanda llegó al Parlamento, donde en junio se decidió crear una comisión para estudiar el pasado colonial del país. Cuando en agosto se hizo pública la composición de un grupo de expertos destinado a ayudar a los diputados en su labor, Rwanda se invitó a sí misma al lugar de la conferencia. Uno de los expertos invitados fue el abogado ruandés Laure Uwase, miembro de la asociación Jambo, conocida por su posición crítica hacia el régimen de Kigali. Como de costumbre en estas circunstancias, fue tachada de negacionista del genocidio, y comenzó la presión para excluirla<sup>109</sup>. No obstante, debe añadirse que Uwase no tiene ninguna experiencia particular que justifique su inclusión en el grupo especial, y que las maniobras políticas partidistas de los democristianos flamencos pueden haber desempeñado un papel en su selección<sup>110</sup>. El Presidente del Senado ruandés envió una carta de protesta al presidente de la Cámara de Representantes de Bélgica y se quejó de que la respuesta que recibió demostraba una “mentalidad colonial”<sup>111</sup>. No se supo nada de Burundi y de la RDC, otros dos países incluidos en el escrito de la Comisión.

Por último, una posición adoptada por dos de los aliados internacionales de Ruanda, Estados Unidos y el Reino Unido, causó una preocupación considerable en Kigali, ya que parecía poner en tela de juicio la explicación del genocidio del FPR. En abril, cuando la Asamblea General de la ONU debía adoptar sin trabas un proyecto de resolución titulado “Día Internacional de Reflexión sobre el Genocidio de 1994 contra

---

<sup>107</sup> Por ejemplo “L'Eloge du sang': le livre de Judi Rever qui montre toute l'horreur du génocide au Rwanda”, *Marianne*, 18 de septiembre de 2020.

<sup>108</sup> Por ejemplo “Négationnisme – Le génocide à l'envers de Judi Rever”, *Billets d'Afrique* (Survie), 8 de noviembre de 2020.

<sup>109</sup> “Anger as Genocide Denier is Included in Belgian Commission to Examine Colonial Past”, *KTPress*, 7 de agosto de 2020; “Outrage as genocide denier is chosen expert on Belgian colonial role in Rwanda”, *The New Times*, 8 de agosto de 2020; “Parliament raises concern over genocide denier named on Belgian probe commission”, *The New Times*, 10 de agosto de 2020.

<sup>110</sup> No está claro por qué la comisión tomó esa decisión, sabiendo (o necesitando saber) que esto sería visto como una provocación en Kigali.

<sup>111</sup> “Rwanda Senate President Complains of 'Colonial Disrespect' from Speaker of Belgian Parliament”, *The Chronicles*, 31 de octubre de 2020.

los Tutsis en Ruanda”, ambos países hicieron pública una Explicación de Posición (EoP) en una redacción similar. A los Estados Unidos les “preocupaba que los cambios introducidos en el texto (...) reducir el enfoque de la resolución al genocidio contra los *tutsis* en Ruanda, y no mencionar abiertamente la magnitud de la violencia que se cometió contra otros grupos. Muchos hutus y otros también fueron asesinados durante el genocidio”. La estadística de la EoP del Reino Unido dijo que “no estamos de acuerdo con el enfoque del genocidio puramente como el ‘genocidio de 1994 contra los tutsis’ (...) Creemos que los hutus y otros que fueron asesinados también deben ser reconocidos”. Estas EP se acercaron a las palabras pronunciadas por la opositora Victoire Ingabire a su regreso a Ruanda en 2010 que fueron consideradas negacionistas y llevaron a su condena de una larga sentencia de prisión. El régimen reaccionó con indignación. En una carta al Secretario General de la ONU fechada el 28 de abril de 2020, el Representante Permanente de Ruanda escribió que los EoPs “distorsionaron estos mismos hechos históricos e ignoraron las resoluciones del Consejo de Seguridad y la jurisprudencia del Tribunal Penal Internacional para Ruanda a la que ambos están vinculados [Estados Unidos y el Reino Unido]. (...) En lugar de avanzar en la reconciliación, las explicaciones (...) aportan ambigüedad que alimenta el resurgimiento del movimiento de negación del genocidio”. Los medios de comunicación ruandeses se hacían eco de estas preocupaciones<sup>112</sup>. Un incidente aparentemente no relacionado mostró cuán importante es la vigilancia policial para el régimen. Después de que, por razones de calendario, Bélgica celebrara un acto en el campamento de Kigali en memoria de diez miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz belgas asesinados allí en 1994 el 6 de abril en lugar del inicio “oficial” del genocidio al día siguiente, dos diplomáticos belgas fueron expulsados. Esta elección de la fecha “equivocada” fue vista como un acto de negación del genocidio contra los tutsis, más aún porque el 6 de abril “es la misma fecha en que conmemoran los exiliados ruandeses, los simpatizantes del genocidio y algunos implicados en el genocidio”<sup>113</sup>.

---

<sup>112</sup> “US, UK Want Review of '1994 Genocide Against the Tutsi' Appellation”, *The Chronicles*, 26 de mayo de 2020; “Understanding UK-US 'Explanations of Positions (EOPs)' on the 1994 Genocide”, *The Chronicles*, 27 de mayo de 2020; “La designación 'Genocidio perpetrado contra los tutsis' se ha convertido en 'Jus Cogens' del derecho internacional”, *The New Times*, 3 de junio de 2020; “El genocidio contra los tutsis es eso y nada más”, *The New Times*, 5 de junio de 2020.

<sup>113</sup> “Editorial: ¿Qué había detrás del gesto de los diplomáticos retirados?”, *The New Times*, 3 de junio de 2020. Véase también “Rwanda: deux diplomates belges jugés indésirables par Kigali ont regagné Bruxelles”, *Le Soir*, 1 de junio de 2020; “Belgium Recalled Diplomats – Rwanda Says”, *KTPress*, 2 de junio de 2020; “Ruanda aclara la destitución de dos diplomáticos belgas”, *The New Times*, 2 de junio de 2020.

## 8. CONCLUSION

Con todo, 2020 fue un año maso. Los juicios políticos, las reorganizaciones en el aparato estatal y las advertencias públicas sobre la subversión sugieren algunas amenazas internas y una posible fragmentación, pero el dominio del FPR apenas fue cuestionado dentro del país. El FPR siguió vigilando estrechamente su discurso, aunque tendió a perder contactos a nivel internacional, lo cual es un desarrollo que claramente preocupa al régimen. A nivel interno, el problema de este asunto es que no es compartido por muchos ruandeses, que más bien la ven como un arma de opresión. Por ejemplo, la diferencia entre la condición oficial de víctima y el sufrimiento de los hutus quedó dramáticamente expuesta por la muerte bajo custodia policial de Kizito Mihigo, él mismo un sobreviviente del genocidio tutsi.

En general, la gobernanza muestra una imagen mixta, mostrando cualidades como la resistencia, la visión y la ambición, pero también rasgos más oscuros como el autoritarismo, el paternalismo y la personalidad agresiva. Otras características, como el patriotismo, el nacionalismo y el antietnitismo, conducen a apreciaciones divergentes que dependen de su uso. Estas contradicciones se expresan de manera más general en la confrontación entre la gobernanza política defectuosa y la gobernanza tecnocrática eficiente, una extensión discutida en esta crónica y en otras anteriores. Nic Cheeseman ha identificado una cuestión importante que enfrenta el desarrollo autoritario en África, a saber, si los logros económicos logrados bajo un régimen represivo son sostenibles. Basándose en los recientes acontecimientos en Etiopía, sostiene que los argumentos a favor del desarrollo autoritario se desmoronan y que la política autoritaria puede incluso tener consecuencias devastadoras para el desarrollo<sup>114</sup>.

Por supuesto, debe evitarse mirar a Ruanda a través de una lente predominantemente étnica, pero a la luz de la historia del país es imposible no ver los peligros de un fuerte dominio tutsi en las instituciones. Aunque el régimen practica una política de no hacer hincapié en la etnicidad, la realidad es que los ruandeses tienen en cuenta la pertenencia a una étnia. El gobierno etnocrático de una minoría causa un rechazo que, junto con otros factores, alimenta la violencia estructural. Ya en 2008, la embajada de Estados Unidos en Kigali vio bien este problema: “Mientras que el gobierno ruandés (GOR) se presenta como un campeón de la unidad nacional y la

---

2020.

<sup>114</sup> CHEESEMAN, N., “The Conflict in Ethiopia Calls Into Question Authoritarian Aid”, Carnegie Europe, 22 de diciembre de 2020.

igualdad de oportunidades, quitando énfasis a la identidad étnica y abriendo ostensiblemente posiciones en toda la sociedad a aquellos de habilidad y mérito, la autoridad política en el país aún no refleja este ideal. La identidad étnica todavía se siente y se vive con entusiasmo, y los ruandeses comunes y corrientes son muy conscientes de quién tiene los resortes del poder. La estabilidad a largo plazo de Rwanda depende de un gobierno y un partido gobernante que, en última instancia, compartan la autoridad real con la población mayoritaria”<sup>115</sup>. Doce años después, en todo caso la situación se ha deteriorado aún más, como muestran las estadísticas dadas anteriormente en esta crónica. La realidad es que la amnesia étnica impuesta por el FPR sirve principalmente para ocultar el gobierno etnocrático, que recuerda a Burundi durante los años de Bagaza.

Si bien Rwanda no es excepcional en este sentido, la fuerte diferencia entre la pequeña élite urbana y el resto del país se suma a esta violencia estructural. La existencia de “dos Ruandas” es evidente todos los días en el diario del FPR *The New Times*, que aborda cuestiones similares a las que se encuentran en los periódicos europeos. Está repleta de temas y preocupaciones del primer mundo, a kilómetros de distancia del mundo en el que vive el 80% de los ruandeses<sup>116</sup>. Esta división se reflejó claramente en un decreto sobre “Medidas mejoradas de prevención del Covid19”, que era una copia y pega de las directivas emitidas en los países de altos ingresos con economías desarrolladas que, sin embargo, no son necesariamente apropiadas en todo el país e imponían una gran cantidad de dificultades e incluso violencia a la gente común.

La tolerancia internacional hacia el régimen ha ido disminuyendo en los últimos años. El FPR está comprensiblemente preocupado por la postura crítica expresada por países como los Estados Unidos y el Reino Unido sobre el historial de derechos humanos de Ruanda y la narrativa del FPR, así como por el creciente apoyo internacional a la reanimación del Informe de la RDC. Sin embargo, esto no tiene por qué traducirse en medidas concretas, por ejemplo, en forma de sanciones, como lo demuestran las reacciones mediocres a la muerte sospechosa de Kizito Mihigo bajo custodia policial. La razón es banal, a saber, que “no hay alternativa”. Los riesgos que ahora se ven en la desestabilización de Kagame son la consecuencia de décadas de

---

<sup>115</sup> Embajada de los Estados Unidos, “Ethnicity in Rwanda – Who governs the country?”, Kigali, 5 de agosto de 2008 ([https://wikileaks.org/plusd/cables/08KIGALI525\\_a.html](https://wikileaks.org/plusd/cables/08KIGALI525_a.html)).

<sup>116</sup> Hay que decir que *Las Crónicas* investigan regularmente sobre temas que afectan a la gente común, a menudo enviando reporteros a colinas lejanas.

tolerancia hacia su gobierno, con todos los peligros que ello conlleva. La idea bien puede ser que sea demasiado tarde para actuar ahora y que, a pesar de cierta aprensión, uno debe esperar lo mejor. Dicho esto, lo que puede amenazar al régimen no es tanto la comunidad internacional o los grupos rebeldes que operan en la RDC, Burundi o Uganda, sino la fragmentación interna.

Amberes, enero de 2021